

Estudio Inductivo

ROMANOS



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Romanos 6:1-14

Romanos 6:1-2

“¿Qué, pues diremos?
¿Perseveraremos en el
pecado para que la gracia
abunde? En ninguna
manera. Porque los que
hemos muerto al pecado,
¿cómo viviremos aún en
él?”

I Preguntas inductivas

1.1 ¿Qué intenta Pablo con estas preguntas?

Respuesta:

1.1 El apóstol Pablo primeramente se coloca en el lugar del que está leyendo o escuchando la lectura de su carta. Ha escrito cosas extrañas que pueden ser mal interpretadas o mal comprendidas. Y en consecuencia podrían ser rechazadas, criticadas o condenadas. Por eso, para entrar en diálogo el se sienta, no al frente, como el que enseña, sino al lado del que está leyendo o escuchando y pregunta “¿Qué, pues, diremos a esto?” ¿Qué diremos si alguien anhela una mayor gracia sobre su vida? Si cuando abunda el pecado, sobreabunda la gracia, entonces ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?” Con esto ha querido anticipar las preguntas de sus lectores. El se anticipa a los cuestionamientos, sus dudas y sus críticas, diciendo exactamente lo que él mismo diría. Y luego responde “En ninguna manera”. Es como si dijera “Ese no es el camino y no es lo que estoy queriendo decir. No estoy a favor del pecado, sino en contra, no me malentiendan, porque “Los que hemos muerto al pecado ¿cómo viviremos aún en él?”. Notemos que para Pablo “pecar” es sinónimo de “vivir en pecado”. Cuando escribe la frase “hemos muerto al pecado”, está sugiriendo una total desvinculación con el. Porque cuando alguien muere deja de existir, de actuar, de influir, de hablar, de pensar, desear o ser. No es el pecado que muere, sino nosotros en relación al pecado.

2.1 ¿Qué nos revelan estos versículos? ¿Hay algo aquí que vimos antes?

Romanos 6:3-6

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.”

Respuesta

2.1 Posiblemente el grupo ha descubierto algo nuevo que no menciono aquí, lo cual es también válido. Simplemente quiero señalar algunas cosas sorprendentes

(1) En la enseñanza o discipulado de los nuevos creyentes en la iglesia primitiva se enseñaba que el bautismo cristiano no solo es una inmersión en el agua, sino una inmersión en Cristo “hemos sido sumergidos en Cristo Jesús”. Y eso era tan sabido que Pablo levanta la pregunta “¿O ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, en su muerte fuimos bautizados?” Pablo se negaba a creer que ellos no supieran esto.

(2) En segundo lugar señaló el poder de la gloria del Padre: “Cristo fue levantado de los muertos mediante la gloria del Padre”. Cuando cantamos “y su gloria ha llenado este lugar” tal vez no imaginamos que la gloria de Dios, que se manifiesta en un lugar, tuviese tanto poder como para levantar a Cristo de entre los muertos. ¡La gloria del Padre puede resucitar muertos!

(3) En tercer lugar nos muestra que el bautismo es el comienzo de un nuevo estilo de vida. “Así también nosotros andemos en novedad de vida”. La palabra *καινός* (*kainós*) que se traduce por “novedad” significa también “nuevo, recién hecho; sin estrenar”. Caminar en novedad de vida es por lo tanto, hacer cosas que antes no habíamos hecho, y dejar de hacer cosas que hacíamos. Todo bautizado está de estreno

(4) En cuarto lugar, Pablo emplea un “si” condicional: “Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la resurrección”. Es como si dijera “Si tienes esto, también tendrás aquello”. Como traduce la Nueva Versión Española “Además, si por esta acción simbólica hemos quedado incorporados a su muerte, ciertamente también lo estaremos en su resurrección” y la ecuménica utiliza la palabra “injertados” en lugar de “plantados” “si estamos injertados en él, por muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección”. Si esto es así, el bautismo cristiano nunca debería tomarse en forma liviana, es decir, solo como un símbolo o un rito. Aquí Pablo da a entender que es mucho más que esto.

(5) En quinto lugar, Pablo avanza aun más en cuanto al bautismo, diciendo que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo de pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” ¿Qué significa “cuerpo de pecado”? Puede interpretarse como “cuerpo de delito” en los tribunales; es decir, es la evidencia que demuestra nuestra culpabilidad. Cuando el fiscal presenta el cuerpo del delito, nada podemos hacer para defendernos. Somos esclavos del pasado, esclavos de las evidencias que nos acusan. Cuando Cristo murió en la cruz, ese “cuerpo de delito” o de pecado, fue destruido y al ser destruido, fueron eliminadas las pruebas que demostraban nuestra culpabilidad. Judicialmente fuimos absueltos, no para hacer lo malo, sino para que no sirvamos más al pecado.

Romanos 6:7-11

“Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro.”

3.1 ¿Qué ocurre cuando nos incorporamos a Cristo?

3.2 ¿Cómo uno puede considerarse muerto al pecado y vivo para Dios?

Respuesta:

- 3.1 En el bautismo somos injertados en Cristo en su muerte, es decir, cuando él murió nosotros morimos juntamente con él. Y en ese momento han ocurrido dos cosas (1) Fuimos liberados del pecado. “Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado” o “Pues el que ha muerto está liberado del pecado” (LAT). Cuando se castiga a un criminal con la muerte se produce una sensación de alivio: la justicia fue satisfecha. Cristo al llevar sobre sí todos los pecados de la humanidad, satisfizo a la justicia al morir. Por eso solo en Cristo está la salvación, porque no solo murió en nuestro lugar, sino que nos incorporó a El en su muerte, para que el pecado no nos esclavice más. (2) Fuimos asegurados a la vida. “si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él”
- 3.2 La expresión “consideraos muertos al pecado” en griego dice literalmente “hagan de cuenta que están muertos al pecado, pero vivos para Dios”. Muchas veces somos lo que queremos ser. Si nos consideramos débiles, seremos débiles. Si nos consideremos susceptibles al pecado, caeremos en pecado. Pero si nos consideramos o hacemos de cuenta que hemos muerto para el pecado por medio de Cristo, seremos inmunes al pecado. Si hacemos de cuenta que estamos vivos para Dios, estaremos viviendo realmente para Dios. Todo tiene que ver con nuestra actitud previa.

Romanos 6:12-14 “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.”

4.1 Si fuimos liberados del pecado ¿cómo el pecado tiene posibilidades de reinar en nosotros? Porque el texto dice “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal”

Respuesta:

- 4.1 No cabe duda que hay muchos cristianos que son gobernados por sus pecados, es decir, el pecado reina sobre ellos. Ellos han recibido a Cristo, se han bautizado y pertenecen a la iglesia pero no pueden librarse de sus malos deseos, a los cuales Pablo llama “concupiscencias” en griego *episumía*, que significa “deseo, anhelo, codicia, lascivia, pasión”. Y sufren por esto. No se explican porque, si creyeron en Cristo, se han bautizado, leen su Biblia diariamente, oran e interceden por otros, la tentación parece vencerles siempre. Para ellos el apóstol comienza desde aquí en adelante a desarrollar las claves para una vida cristiana victoriosa. Empieza con el enunciado señalando tres grandes principios (1) No dar lugar. La palabra “presentar” también se traduce por mostrar, ofrecer, dedicar, probar” “ni tampoco se expongan u ofrezcan sus miembros al pecado”. Para que el cristiano no sea tiranizado por esos

deseos y por el mismo pecado, debe alejarse de la tentación y no darle espacio para que crezca.

(2) Consagrarse a Dios. “sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros como instrumentos (o armas) de justicia”.

(3) Dependere de la gracia de Dios. “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. Si dependemos de nuestras fuerzas o si pedimos fuerzas a Dios para vencer la tentación, si luchamos para no caer, si nos esforzamos por salir adelante, volveremos a caer una y otra vez. ¿Por qué? Porque estaremos haciendo exactamente lo mismo de los que vivían bajo la ley. Ellos creían que todo dependía de ellos; todas sus victorias eran debido a su religiosidad, a su esfuerzo, de lo que hacían. Porque la ley dice “todo aquel que hace estas cosas, vivirá por ellas”...entonces, ellos las hacían. Pero con la gracia es diferente. Entramos en la gracia cuando dejamos de confiar en nosotros mismos y confiamos en Jesucristo, cuando reconocemos que solo Dios nos puede librar de la tentación y en lugar de luchar oramos “Padre nuestro que estás en el cielo...no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”. Vivir en la gracia es depender de Dios, descansar en Dios, confiar en Dios, y donde está Dios no puede de ninguna manera gobernar el pecado. “el pecado no se enseñoreará de vosotros”

II **Actividad práctica**

1. Como este estudio está relacionado con el bautismo cristiano, el grupo puede ampliar el tema repasando el estudio número 4 de “Los primeros pasos en la vida Cristiana” y las explicaciones del por qué debe ser llevado a cabo por inmersión. Las razones etimológicas; las razones teológicas y las razones eclesiológicas.
2. El grupo también puede tener un tiempo de oración para el incremento de bautismos en la iglesia. Presentar específicamente ante Dios a aquellos que han aceptado a Jesucristo como Salvador pero aun no se han decidido a seguirle como discípulos, cumpliendo su voluntad.

III. **Sugerencias para el facilitador**

1. Pregunta a los miembros de tu grupo quienes no hicieron el curso “Los primeros pasos en la vida cristiana”, y si hay uno o varios, acuerda con ellos un día y hora para hacerlo. (Lleva un copia para el repaso y para mostrarles a los que no lo conocen)
2. Recuerda que la grandeza de un edificio depende de su fundamento. Todos los grandes cristianos han tenido un buen fundamento.

IV. Texto bíblico para memorizar: Romanos 6:3 “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?